ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMÁTICA.

Á TONTAS Y Á LOCAS,

COMEDIA

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

JOSÉ ESTREMERA.

MADRID.
SEVILLA, 14, PRINCIPAL.
1879.

ADICION AL CATÁLOGO DE 30 DE ABRIL DE 1878.

COMEDIAS Y DRAMAS.

		TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte q correspon á la Galer
14	11	Acompaño á usted en el sentimiento.	1	D. Ricardo de la Vega..	Todo
2	3	Afinador y mártir—j. o. p....	1	Luis Taboada.......	»
»	»	¡Á la exposicion!...........	1	Sres. Ramos y Pina.....	»
4	1	Arte y corazon—d. o. p......	1	Sres. Fuentes y Arjona..	»
3	2	Caer en la trampa—c. o. p....	1	D. Eduardo S. Castilla..	»
5	1	Camoens—d. o. v...........	1	Marcos Zapata......	»
4	1	Casi siempre—d. o. v.......	1	Salvador Carrera....	»
3	2	Corbata roja..............	1	Manuel Nogueras. ..	»
3	2	Coser y cantar—c. o. v......	1	Mariano Pina.......	»
3	1	Cortarse la coleta...........	1	E. Segov. Rocaberti.	»
3	2	Cuestion de conciencia-c.o.v.	1	José Trinchant......	»
3	1	Dimes y diretes—j. a. v......	1	M. Pina Dominguez.	»
2	2	El hombre perro.............	1	J. G. de Lima......	»
2	1	El marido y la mujer—j. o. p.	1	D.ª Camila Calderon....	»
»	»	El nono no desear...........	1	D. José Barreda........	»
3	3	El premio del Pardo—j. o. p..	1	Ruigomez y Comenge	»
5	2	El otro yo—j. o. p...........	1	José Estremera.....	»
»	»	El violin de Cremona........	1	Sres. Retes y Echevarría	»
»	»	Esto, lo otro y lo de más allá.	1	Ramos y P. Doming..	»
3	2	Entre dos fuegos............	1	D. Gerardo Velez......	»
3	1	Específico moral—c. o. v.....	1	Eusebio Sierra.....	»
»	»	Exposicion de tipos—j. o. v..	1	Adelardo de la Calle.	»
»	»	La conquista de un papá.....	1	Javier de Búrgos. ..	»
3	1	La docena del fraile.........	1	A. Manuel Florveles.	»
1	2	La horma de su zapato-p. o. p.	1	M. Barranco.	»
1	2	La vendetta—j. a. v.........	1	José Estremera.....	»
2	2	La viuda y la niña—j. o. p....	1	D.ª Camila Calderon....	»
3	2	Los dos polos—j. o. v........	1	Sres. Gorriz y Navarro..	Mita
2	1	Lola y Pepito—j. o. p........	1	D. C. C. de Altimiras...	Tod
3	1	Las tres palmatorias—c. a. p..	1	José de Fuentes.....	»
3	1	Los amigos de Benito—j. o. p.	1	Sres. Sierra y S. Ramon.	»
4	1	Los matrimonios del dia-j. o. p	1	D. Eugenio Picazo.....	»
3	2	Mi socio y yo..............	1	Ramon Ladislao.....	»
2	2	Ni visto, ni oido—j. o. v.....	1	José Estremera......	»
5	1	Nobleza y villanía—d. o. v. ..	1	V. M. de la Tejera...	»
1	»	Nudos y nuditos, *monólogo*...	1	N. N..............	»
3	2	Patria.—d. o. v.............	1	Vicente de la Cruz...	»
5	»	Paz octaviana..............	1	Manuel Nogueras. ..	»
4	1	Perez y Quiñones—c. o. p....	1	Vital Aza.........	»
7	2	Reclamaciones y bombos-s. o. v	1	Manuel Matoses.....	»
1	2	¡Que viene mi mujer!—j. a. p.	1	F. Oconell.........	»
3	2	¿Quién es Calleja?—j. o. v....	1	Sres. Vidal y Caballero..	»
3	»	Sobre la marcha............	1	D. Pelayo del Castillo...	»
4	3	Un encuentro inesperado.....	1	Ricardo Caballero...	»
»	»	Un juicio de exenciones, *sainete*	1	Tomás Luceño......	»
3	2	Un novio con patatas........	1	Eduardo Palacio....	»
4	2	Un nudo morrocotudo, *parodia*	1	Luis Cuenca........	»
3	1	Vencer por sorpresa—c. o. v..	1	Eusebio Sierra......	»
4	2	Vestirse de ajeno—j. o. p....	1	Eusebio Sierra......	»
7	5	Voz del pueblo, *parodia*.....	1	Sres. Fuentes y Solsona.	Tod

Á TONTAS Y Á LOCAS.

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

PRUEBAS DE FIDELIDAD, juguete en un acto, original y en verso.

NOTICIA FRESCA, juguete en un acto y en verso, escrito sobre el pensamiento de una obra francesa (1).

FALSOS TESTIMONIOS, juguete en un acto, original y en prosa.

MARTES Y MIÉRCOLES, juguete en un acto, original y en verso.

FUERZA MAYOR, juguete en un acto, original y en verso.

HAY ENTRESUELO, juguete en un acto, original y en prosa.

EL DEMONIO QUE LO ENTIENDA, juguete en dos actos, original y en prosa (2).

EL OTRO YO, juguete en un acto, original y en prosa.

LA VENDETTA, juguete en un acto y en verso, arreglado del francés.

LA VENTA DEL PILLO, tonadilla en verso (3).

NI VISTO NI OIDO, juguete en un acto original y en verso.

TENTAR AL DIABLO, comedia en dos actos, original y en verso.

LO DE ANOCHE, juguete en un acto y en prosa, escrito sobre el pensamiento de una comedia francesa.

Á TONTAS Y Á LOCAS, comedia en un acto, original y en verso.

---

(1) En colaboracion con D. Vital Aza.
(2) Id. id. D. Constantino Gil.
(3) Música de los maestros Valverde y Chueca.

Á TONTAS Y Á LOCAS,

COMEDIA

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

JOSÉ ESTREMERA.

Representada por primera vez en el Teatro de la COMEDIA el 22 de Octubre de 1879.

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 18.
1879.

PERSONAJES.	ACTORES.
TEODORA........................	SRAS. VALVERDE.
MARÍA..........................	TUBAU.
PACO...........................	SR. ROMEA.

ACTO ÚNICO.

Sala elegante. Puertas al foro y á los lados. Ventana primer término derecha.

ESCENA PRIMERA.

MARÍA, en traje de baile, á la ventana. Se supone que habla con una vecina.

Ahora te vas á vestir!
Pues ¿qué hora es?... Yo creía
que era más tarde; yo ya
hace un rato estoy vestida...
Sí, que voy á divertirme...
Bailar con él! Me fastidia;
hoy he de bailar con todos
los que me saquen. Pues, hija,
iba á estar esclavizada
por él!... No más, no en mis dias...
Estamos de monos... Si...
Es porque su señoría
no hace todo lo que quiero.
Ya ves... Bien, pues date prisa
y dí á Pepa que me avise
cuando esteis todas vestidas.

Hasta luégo.
(Se retira de la ventana.)

ESCENA II.

MARÍA, TEODORA, en traje de baile por la primera puerta izquierda.

TEOD. Con quién hablas?
MARIA. Con Irene. Todavía
no se ha vestido.
TEOD. Si aún es
muy temprano. Qué guapilla
estás esta noche!
MARIA. Sí?
Le pareceré bonita?
TEOD. Sí, á todo el mundo.
MARIA. No, á Paco.
TEOD. Con ese no necesitas
hacer méritos; los tienes
hechos todos: él te admira
y anda que bebe los vientos
por tí.
MARIA No, querida tia;
ahora es todo lo contrario.
TEOD, Qué! Tienes quejas?
MARIA. Muchísimas.
Yo no sé lo que pasa
hace diez ó doce dias,
que acude tarde unas veces
y otras no acude á mis citas.
Está impaciente á mi lado
y parece que le pinchan.
Si ántes tenía palabras
cariñosas y expresivas,
ahora ya para conmigo
es la indiferencia misma.
Ántes, todo eran proyectos
para aproximar el dia
de nuestra union, y encontraba
alegre y fácil la vida.
(Animándose á grados.)

Ya no habla más que de obstáculos
que entorpecen nuestra dicha;
todo es desaliento... En fin,
que ya cualquiera creería
que no me quiere y que busca
coyuntura propia y digna
para dejarme plantada
y no dejarme ofendida.
Por eso mismo esta noche
quiero que me halle lindísima
para que rabie y se apure
y se arrepienta y se aflija,
al ver que todos me asedian
y lisonjas me prodigan,
y que yo les oiga á todos
poniendo cara de risa,
y que bailo y que bromeo,
(Con mucho calor.)
y acojo las tonterías
de unos y otros, alentando
el amor del primer quidam
á quien le ocurra decirme:
«Buenos ojos tienes, niña.»
Eso es.
(Viendo que Teodora se levanta precipitadamente.
Donde vás?

TEOD. Por agua
para que refresques, hija.
Con esa catilinaria
me has dejado tamañita.
De modo que te figuras
que si hoy sin causa legítima
se porta contigo mal,
haciendo mil picardías
te ha de querer?

MARIA. Es que..

TEOD. No,
si estás en lo cierto: atinas.
No es lógico, pero ¿quién
se va con filosofías
al sexo feo?

MARIA. De modo

que me aconsejas...

TEOD. No, niña,
¡yo aconsejarte esas cosas!
Ave María Purísima!
Hazlas, pero motu-propio,
que yo no quiero que digan
que me meto á consejera.

MARIA. De modo que aplaudes...

TEOD. Mira,
ni lo aplaudo ni lo silbo,
ni de nada serviría
que fuera yo á aconsejarte,
pues tú harás lo que te dicta
ahora mismo tu capricho,
dígalo yo ó no lo diga.
Pero has de reconocer
que si el chico se fastidia
contigo...

MARIA. Qué es lo que dices?

TEOD. La verdad.

MARIA. Cómo! Sería
él capaz de fastidiarse
á mi lado!

TEOD. Tú no miras
lo que haces con él; tú crees,
como hacen todas las chicas
á tu edad, que un novio es
un jóven que se dedica
á vuestro servicio, y debe
consagrar toda su vida
á serviros, sin pensar
en estudios, ni oficinas,
ni en amigos, ni en teatros,
ni en nada que no se ciña
á amaros, hasta que al pobre
á quien á tanto se obliga
le da un empacho de amor
y os deja luégo *per istam*.
Lo que es si pierdes á Paco
harás una tontería.
Su educacion, sus costumbres
y su carrera, la íntima

amistad que largos años
nos unió con su familia,
le hace acreedor...

MARIA. Ay! Él viene!
Yo no quiero verle. (Váse segunda izquierda.)

TEOD. Niña!

ESCENA III.

TEODORA y PACO. Éste de frac, por el foro.

TEOD. Ya lo ves, huye de tí!
PACO. Pues hace perfectamente!
TEOD. Vamos, otro impertinente!
PACO. Yo impertinente! Ay de mí!
(La mira con ternura.)
TEOD. Bah! no seas majadero.
Vamos á hablar, ven acá.
PACO. (Dios mio! Qué guapa está!)
TEOD. Va de sermon.
PACO. Ya lo espero.
TEOD. Tu madre, que esté en el cielo,
sabes que me conoció
siendo yo un gorgojo; no
alzaba tanto del suelo.
Desde aquella tierna edad
hasta la hora de su muerte,
nos unió siempre una fuerte
é inquebrantable amistad.
Idénticos pareceres
en todo siempre tuvimos;
ni una sola vez reñimos,
y eso que éramos mujeres!
Ni me alegraba su oprobio,
ni hubo ni un chisme indiscreto,
ni tuvimos un secreto,
ni nos quitamos un novio.
Yo y tu pobre madre Eustoquia
fuimos en un mismo dia
primero á la vicaría
y despues á la parroquia.
Tú naciste al año justo,

y tu pobre madre dijo
que, ya que tenía un hijo,
sería todo su gusto
que se uniera en matrimonio
á una hija que yo tuviera;
mas lo hicieron de manera
no sé si Dios ó el demonio,
que mi esposo al año y medio
se me murió de repente
sin dejarme un descendiente
siquiera para un remedio.
Pero todo se concilia
segun mi modo de ver;
madre no he podido ser,
más soy tia de familia.
El modo mejor de hacer
lo que tu madre quería
es casarte con María
de quien madre vengo á ser.
Tú, aunque no tienes completas
las virtudes de un Caton,
tienes muy buen corazon
y no te faltan pesetas.
Yo con pena lo propalo;
pero, chico, francamente,
no eres un hombre excelente,
pero eres lo ménos malo.
Tú tienes mucho de trueno.

PACO. Muchas gracias.

TEOD. Ya se ve!
Pero corre un tiempo en que
lo ménos malo es lo bueno.
Pues bien, si estás decidido
á casarte con María,
en tanto que llega el dia
en que seas su marido,
es preciso, indispensable,
que te portes de otro modo,
que no haya riñas por todo,
y que seas más amable:
que no tengais arrebatos
y que esteis más cariñosos,

como futuros esposos,
no como perros y gatos.
Porque si dais en reñir
por quítame allá esas pajas
y en andar con zarandajas
que no se pueden sufrir,
—lo tengo ya decidido—
me la llevo á Santander
sin que os pueda ya valer
lo de «tio, yo no he sido.»
He dicho: por consiguiente
piensa, medita y repara.
Ya ves tú que soy tan clara
como el agua de la fuente.

PACO. Pues la filípica esta
no me deja satisfecho,
creo que tengo derecho
para contestar...

TEOD. Contesta.

PACO. Yo, como usté, he deplorado
el andar en disensiones,
mas tienen nuestras cuestiones
motivo justificado.
¿Puedo hablar con claridad?
Porque...

TEOD. Estoy dispuesta á oir.
Mas no vayas á decir
alguna barbaridad.

PACO. Usted sabe que yo soy
muy formal y comedido,
puesto que usted me ha elegido
para María...

TEOD. Hasta hoy,
puesto que tú en eso piensas...

PACO. Á toda pasion ajeno
he sido siempre muy bueno.

TEOD. Favor que tú te dispensas.

PAGO. María es linda, discreta,
cariñosa y elegante,
es lista sin ser pedante,
graciosa sin ser coqueta.
En fin, ¿á qué ser pesado?

María es una muchacha
completa, no tiene tacha.

TEOD. Como que yo la he educado!

PACO. Yo lo reconozco, pero
nada puede la razon
cuando dice el corazon:
«Esto quiero, esto no quiero.»
Esta (*Llevándose la mano á la cabeza.*)
á la razon contesta
y este (*Id. al corazon.*) sólo al sentimie...
y no hay sólo un momento
de reposo entre este y esta.
Porque este es de esta contrario
implacable, atroz, tremendo.

TEOD. Parece que estás haciendo
un drama patibulario!

PACO. Es que la influencia mágica
que en mí ejerce el corazon...

TEOD. Y á qué es esa relacion
cómico-mímico-trágica?
Que con esos arrebatos
y eso que diciendo estás,
todavía no me has
dicho nada entre dos platos.

PACO. Siento cierta timidez
al confesarlo, señora.

TEOD. Me asustas.

PACO. En fin, Teodora,
sépalo usted de una vez.
Existe en la tierra un ser
cuya imágen va conmigo...
Es una mujer... qué digo!

TEOD. Dices que es una mujer!

PACO. Es la imágen que un poeta
jamás hubiera soñado:
Laura y Beatriz á su lado
fueran dos niñas de teta.
Su cara, cuna de amores,
cual la azucena de blanca,
nieve es brillante que arranca
sus matices á las flores.
Su pié, le aseguro á usté

que es octava maravilla.

TEOD. Es coja la pobrecilla?

PACO. No.

TEOD. Como dices su pié!...

PACO. Su rostro es cielo estrellado,
sus ojos dos soles.

TEOD. Eh?
Con tanto sol habrá que
verla con cristal ahumado.

PACO. Su boca, si con mi amor
mi humilde labio no yerra,
es rico estuche que encierra
perlas de inmenso valor,
que sólo tiene por llave
una celestial sonrisa
de donde toma la brisa
su aliento dulce y suave.
Si este trasunto no es fiel,
extraño, á fé, no será,
pues ¿quién la obra imitará
que hizo el divino cincel?
Y, en fin, la rara beldad
dueña de mi amante fé,
es... oh, Teodora! es... usté!

TEOD. Jesús, qué barbaridad!
La imágen que describió
tu boca ha sido la mia?
Pues no me conocería
la madre que me parió!

PACO. Solamente usted la calma
me puede ya devolver.
Bien ha podido usted ver
que he hablado con toda el alma.

TEOD. Hijo, esa declaracion
ha sido un escopetazo.
No sé si darte un abrazo...
(Alegría de Paco.)
ó si darte un bofeton.

PACO. Déme usted de bofetones,
de esos mis dichas dependen,
que manos blancas no ofenden.

TEOD. Pero levantan chichones.

Tú una respuesta deseas?
PACO. Oh! sí tal! Por ella vengo.
TEOD. Pues déjame sola, tengo
que coordinar mis ideas.
Vete al baile de aquí al lado
en tanto que me decido,
que cuando haya concluido
yo te mandaré recado.
PACO. Saber espero impaciente
el porvenir de los dos.
No tarde usted mucho. Adios!
hechicera!
TEOD. Adios, valiente!
(Váse Paco por el foro.)

ESCENA IV.

TEODORA.

El demonio del muchacho!...
declararme sin empacho
ese amor tan de repente;
decir que me ama... valiente
mamarracho!
Se burla? Pienso que no.
Él muy de veras habló.
Yo sé que á muchas personas
les encantan las jamonas
como yo.
Pero ver que se desvela
por mí un chico de la escuela
sin que se le importe un bledo
imaginar que yo puedo
ser su abuela!...
Á no ser el tal quien es,
como dos y una son tres
tal cachete le pegára,
que le volviera la cara
del revés.
Yo no sé qué medio halle...
Lo mejor, aunque él estalle,
es no andarse con chiquitas

y ponerle de patitas
en la calle.
Mas la chica de él espera
su felicidad entera,
y ademas, se me figura
que esto ha sido una locura
pasajera.
Le haré entrar en razon, pero
yo de ningun modo quiero
dejar esta falta indemne.
Le haré ver que es un solemne
majadero.

ESCENA V.

TEODORA, MARÍA, por la segunda izquierda.

MARIA. Ya no está aquí! Se ha marchado?
Por qué se fué, dónde ha ido?
Acaso le has despedido?
Se iría desconsolado!
No es que yo le quiera ver,
ni tengo necesidad;
pero, por curiosidad,
responde, ¿no va á volver?
TEOD. Le he mandado marchar yo.
MARIA. Entónces ya me hago cargo...
Si él me adora!
TEOD. Sin embargo,
se le figura que no.
Me acaba de revelar
un importante secreto.
MARIA. Ay, dímelo! Te prometo
que á nadie lo he de contar.
TEOD. Pues es que está enamorado.
MARIA. De mí!
TEOD. No, de otra mujer.
MARIA. De otra? No, no puede ser.
TEOD. Pues es. Y me la ha pintado
muy bien.
MARIA. Cómo?
TEOD. Es celestial,

es un sol, es un lucero,
y no hay en el mundo entero
quien pueda ser su rival.
Dice que es una beldad
pura, angelical, y que
no tiene alas... yo no sé...
por una casualidad.

MARIA. Ay! qué contento, tiita,
vivir sin temores puedo,
á esa no la tengo miedo.

TEOD. Qué?

MARIA. Dijo que era bonita?
que era un serafin? Contesta.

TEOD. Sí.

MARIA. Y no sabes quién es? No?

TEOD. Quién crees que sea?

MARIA. Yo.

TEOD. Me gustas por lo modesta!
Pues mira, con todo eso
no eres tú.

MARIA. No? Á qué engañarme!
Tú quieres desesperarme,
lo estás haciendo exprofeso?

TEOD. Si tu disgusto provoco
es sólo por tu interés.
Él te quiere á tí...

MARIA. Lo ves?

TEOD. Espérate, poco á poco.
Él te quiere; esto no obstante,
ahora se le ha figurado
que está muy enamorado
de una... jamona.

MARIA. Tunante!
Una jamona! Eso no
puede ser.

TEOD. Hija, segun,
porque hay jamonas que aún...
verbi gracia, como yo.

MARIA. Pero será un carcamal!

TEOD. No por cierto, es solamente
de esas que dice la gente
que no se conservan mal.

MARIA. Pero de todas maneras,
la tal jamona presiento
que ha de ser un esperpento.
TEOD. (Despues de mirarse al espejo.)
Yo creo que tú exageras.
MARIA. Por esa... mujer, el vil...
TEOD. Deja en paz á esa mujer.
(Si sigue me va á poner
como hoja de peregil.)
Esa mujer te aseguro
que no ha podido faltarte,
pues no tiene arte ni parte
en lo que hace tu futuro.
MARIA. Mi futuro! No; mi afecto
ya no le consagraré.
TEOD. Pues es un futuro, aunque
sea un futuro imperfecto.
Ahora sólo hay que pensar
en lo que debes hacer.
MARIA. Yo estoy pronta á obedecer
cuanto me quieras mandar.
TEOD. Vas ahora al baile.
MARIA. Corriente!
TEOD. Harás conquistas; es obvio.
MARIA. Puede.
TEOD. Si ves á tu novio
te muestras indiferente.
Estás algo coquetuela.
MARIA. Coqueta tengo que ser!
Ay! yo no voy á saber!
TEOD. Sí, cuéntaselo á tu abuela.
No sé por qué te aconsejo.
MARIA. Pues?...
TEOD. Porque en estas cuestiones
podrás tú darme lecciones,
y eso que soy perro viejo.
Allí con seguridad
te abordará Campuzano,
que ayer me pidió tu mano
con toda formalidad.
Yo nada dije, él quedó
en consultarlo contigo.

MARIA. Y si me habla ¿qué le digo?
TEOD. Pues, ni que sí ni que no.
Tú te pones por allí,
(Señalando por la ventana.)
junto aquella chimenea,
de modo que se te vea
por el balcon desde aquí.
MARIA. Qué, tú no vas?
TNOD. No, me quedo,
que tengo que trabajar
por tí.
MARIA. Y me irás á buscar?
TEOD. No.
MARIA. Por qué?
TEOD. Porque no puedo.
(Suena dentro la campanilla.)
Ahí está ya..
MARIA. Pero, quién?
TEOD. Paco. Yo desde allí escucho.
Aunque él te jurára mucho
amor le hablas con desden.
Aunque te eche cien discursos
desdéñale, ó cierra el pico.
El espejo, el abanico...
en fin, ya tendrás recursos.
(Váse primera izquierda.)

ESCENA VI.

MARÍA.

Pues mi tia me aconseja
lo mismo que yo quería,
voy á dar gusto á mi tia
ya que á mi eleccion lo deja.

ESCENA VII.

MARÍA, PACO.

PACO. (Contrariado al ver á María.)
No vas al baile esta noche?

MARIA. Pues ya lo creo que iré.
Si es que te estorbo, dispensa,
que no me pienso mover
de este sitio por ahora.

PACO. Yo te he dicho nada?

MARIA. Bien,
por si acaso. Y tú no piensas
bailar? (*Pausa.*)

PACO. Puede... no lo sé.

MARIA. (Nada, nada, es necesario
verle rendido á mis piés.)
Este maldito boton
del guante que no... Isabel!
(*Llamando muy bajo.*)

PACO. Quieres que yo te lo abroche?

MARIA. No es preciso... para qué?...
(Eso es lo que yo deseo.)
Isabel! (*Como ántes.*)

PACO. Mira, mujer,
si llamas porque te oigan
llama fuerte, ó tira del
cordon de la campanilla.

MARIA. (Habrá más?...) No es menester,
ya lo he abrochado.

PACO. Me alegro.
(Pero no sale!)

MARIA. Oye.

PACO. Qué?

MARIA. Qué tal me está hoy el peinado?

PACO. Hoy? Pues lo mismo que ayer,
parece que ha habido una
riña de gatos sobre él.

MARIA. Caramba! Este zapatero...

PACO. Vas á enseñarme ahora el pié?

MARIA. Yo!

PACO. Sí, conozco el sistema;
pensabas decirme que es
el zapato chico.

MARIA. No,
que es muy grande.

PACO. Sí, ya sé,
para que te mire.

MARIA. Yo!

PACO. Porque quieres esta vez
como otras muchas, cogerme
de patitas en la red.
Pero, no, hemos concluido
segun convenio de ayer,
y es inútil.

MARIA. No lo creas:
yo querer eso! no á fé!
(Será de veras, Dios mio!
No me hace caso, cruel!)

TEOD. (Asomando la cabeza.)
(Si empiezas á hacer pucheros
lo vas á echar á perder.)

MARIA. (Es verdad.) Te has engañado
de medio á medio, porque
hace tres ó cuatro dias
que deseaba romper
contigo, porque... me caso.

PACO. Te casas? Y contra quién?
Digo, con quién?

MARIA. Con Antonio
Campuzano, el chico aquel
de quien tú tenías celos.

PACO. Ya, ya! valiente sandez!

MARIA. Y como tú no me quieres,
y ademas, como tambien
me sucede á mí algo de eso,
y como él es coronel,
y como ha dicho á la tia
que quiere casarse, pues...
y como la tia sabe
que hemos roto...

PACO. Está muy bien.

MARIA. (Dios mio, no le hace mella,
no me quiere, bien se ve.)
(Pugnando por no llorar.)

PACO. Qué, lloras?

MARIA. No, yo llorar?
Muy al contrario, si es...

PACO. Sí que lloras! (Pobrecilla!
soy demasiado cruel!)

Me quiere, pero la otra...
Ay! qué desgracia es tener
cierto gancho.) No te aflijas.
Yo... te quiero...

MARIA. Cómo?... qué?
tú me quieres?... (Teodora tose dentro.)
Es ya tarde.

PACO. Te quiero... pero ya ves...
(Me haré la víctima yo
y así puedo quedar bien.)
Yo al ver que tú me desdeñas...

MARIA. Qué te desdeño?

PACO. Y al ver
que te casas, y yo puedo
perjudicarte tal vez...
Y en fin, tú me has engañado,
porque yo de buena fé
te creía, mientras tú
dabas á ese coronel
esperanzas... y tratabas (Compungido.)
de matrimonio, eso es.
Soy muy desgraciado, sí,
tú te has portado mal.

MARIA. Qué?
No dices eso de veras,
si no lo puedes creer.
Si yo te...

PACO. Qué?

MARIA. Te....

PACO. Qué?

MARIA. (Teodora tose dentro.) Nada.
(Por vida de la tos...)

PACO. Ves?
Yo, yo he sido el engañado.
(Al fin voy á quedar bien.)

MARIA. (Apurada.) (Dios mio, será verdad?
creerá que hay en mí doblez?
Pues aunque tosa la tia
le descubro... No.) Isabel,
que me vas á acompañar
al cuarto de al lado. Pues
adios.

PACO. (Quedo bien.) Adios! (Llorando.)
MARIA. (Y está afligido!) Oye.
PACO. Qué?
MARIA. (Desde la puerta del foro.)
Te quiero con toda el alma. (Se va corriendo.)
PACO. (Ya no puedo quedar bien!)

ESCENA VIII.

PACO.

Pobre niña, es de las fieles!
Nosotros no comprendemos
que las pobres... Sí, solemos
los hombres ser muy crueles.
Cierto es que nadie creería
lo que está pasando aquí;
la sobrina me ama á mí,
y yo muero por la tia.
Ella es toda mi ilusion
y feliz me considero
con su cariño, y la quiero
con todo mi corazon.
Al mirarla me conmueve
con sus labios de corales,
sus brazos esculturales,
y aquellos hombros de nieve!
Es una mujer bellísima,
y aseguro por quien soy
que no hay como ella...

ESCENA IX.

PACO, TEODORA, apareciendo con hábito modestísimo, el peinado sencillo y una papalina. Lleva un perrillo de lanas atado con un cordon.

TEOD. Aquí estoy.
PACO. Ave María Purísima!
TEOD. Cómo!
PACO. Se ha mudado usté!
TEOD. El vestido qué más da?
yo no he de ir al baile ya;

por eso me desnudé.
Mas no veo la razon
para asombrarte, ni para...

PACO. Es que al mirar esa cara
me da un vuelco el corazon,
que como se encuentra el dique
de aqueste recinto estrecho,
da cada golpe en mi pecho...

TEOD. Pues ¡y el mio! da repique.
Escucha. Desde la hora
en que hecho hombre te miré,
te lo juro, te encontré
irresistible.

PACO. Teodora!

TEOD. Y no sabiendo qué hacer
para llamar tu atencion,
hice una revolucion
en mi manera de ser.
Engalané mi cabeza,
compré pintura, pincel,
tohalla de Vénus y el
cofrecito de belleza.
Me puse los labios rojos,
me dí el *agua de las Feas*
y el *lápiz de las Almeas*,
que hace muy grandes los ojos.
Tuve *modisto* gabacho,
y me dediqué con toda,
puntualidad á la moda
que hizo de mí un mamarracho.
Y supe acertarlo así,
pues que por lo que se ve,
de esa manera logré
que te trastornaras, sí.
Porque si aún no has notado,
algun dia notarás
que en este momento estás
sumamente trastornado.

PACO. Justo! y con harta razon.

TEOD. (Ya me lo dirás.)

PACO. Pero ántes
en mis miradas amantes,

¿no leyó usted mi pasion?

TEOD. Ojos de carnero muerto
te ví poner; mas creía
que era porque te dolía
el estómago. Lo cierto
es que ya tu pasion noto,
y que de la dicha en pos
nos amaremos los dos
como Romea y Julioto...
digo, Julietta y Romeo.
Verdad?

PACO. Sí.

TEOD. Pero quizás
tú de mí te cansarás,
y muy pronto, á lo creo,
si mi edad tienes en cuenta.
Te llevo cuatro años.

PACO. Qué?
Cuatro años!

TEOD. Pche! yo no sé
si son cuatro ó son... cuarenta.
Pero el caso es que te adoro
de un modo arrebatador,
y repartiré mi amor
entre mi Paco y Lindoro.

PACO. Quién?

TEOD. (Por el perro.) Este, me quiere mucho.
Mira, es lo más cariñoso!...

PACO. (Pues estaría gracioso
que fuera rival del chucho!)

TEOD. Tómale.

PACO. No, no, perdono
el favor... Cuerno!

TEOD. Qué ha sido?

PACO. Canasto! que me ha mordido!

TEOD. Ay! te ha mordido! qué mono!
Como es jóven, necesita
jugar.

PACO. Pues es un placer.
Se podía entretener
en morderse la colita.

TEOD. Y cuándo nos casaremos?

PACO. No corre prisa por mí.
TEOD. Qué dices? Pues por mí sí.
Y vamos á ver ¿qué haremos?
Plan de vida. Tempranito
á misa; tú llevarás
mi banqueta y mi cabás,
mi rosario y el perrito.
PACO. Señora, esa es una chanza.
TEOD. Pues en eso te ofendí!...
PACO. Pero me quiere usté á mí
para carro de mudanza!
TEOD. Despues de misa, á acabar
todo mi rezo diario,
cinco partes de rosario.
PACO. Sopla!
TEOD. Y á casa á almorzar.
Luégo á las cuarenta horas;
despues á dar un paseo
y á comer; y por recreo
á casa de unas señoras,
que es una gente tranquila,
y allí sin hacer derroches
nos pasaremos las noches
jugando á la peregila.
PACO. Pues me voy á divertir.
TEOD. Como María se casa,
los dos juntos siempre en casa
solos podemos vivir.
PACO. Se casa?
TEOD. Dentro de poco.
Antes de ayer Campuzano
vino á pedirme su mano,
porque está por ella loco.
PACO. Cómo! Tan pronto?
TEOD. Pues no!
PACO. Pero es cierto?
TEOD. Ya lo creo!
PACO. (Es verdad: allí los veo
y tan juntos...) (Mirando por la ventana.)
TEOD. (Ya los vió.)
Me quieres?
(Se oye tocar una polka.)

PACO. Sí.

TEOD. Bien se ve!

PACO. (Ahora bailan juntos... Cuando
podría yo estar bailando
con ella!... por vida de!...
Nunca la creí capaz...
Y él la estrecha! Y ella cede!)
(Paco está muy intranquilo moviéndose mucho en la silla y llevando el compás de la polka.)

TEOD. Mi dueño! Qué te sucede?
Mi bien...

PACO. (Impaciente.) Déjeme usté en paz.
(Transicion.)
Perdone usted si pensando...

TEOD. Pues en qué pensabas? Eh?

PACO. Era que pensaba que
(Que ha vuelto á su distraccion.)
me estaba usté incomodando.
(Pues la acabé de arreglar!
Tengo recursos soberbios!)

TEOD. Es un ataque de nervios!
Espera, te voy á dar
tila.

PACO. No, no es menester.

TEOD. Yo misma la haré.

PACO. Perdon!
Pero...

TEOD. Sí.

PACO. No hay precision.
(Nada, la he echado á perder.)
Era que el alma intranquila...

TEOD. Por eso voy...

PACO. Sí, confío
en que no...

TEOD. Sí, si, hijo mio;
toma tila, toma tila. (Váse foro derecha.)

ESCENA X.

PACO, solo.

Pero si yo soy un zote;

no debe dárseme nada
de que ella esté enamorada
de... de ese militarote.
La cosa en él no es extraña;
más me da envidia que enojo...
y... As le salten un ojo
en la primera campaña.

Poco ántes de que termine el monólogo anterior, aparecen Teodora y María en la puerta del fondo, donde figuran sostener un corto diálogo.

ESCENA XI.

PACO y MARÍA.

MARIA. (Y ahora le tengo que hablar,
me llama tia exprofeso.
Ya está seguro, con eso
ahora me puedo vengar.)
PACO. Bien has bailado!
MARIA. Sí. Pche!
PACO. Mucho.
MARIA. Pues esto no es na da!
Aún hasta la madrugada
ya ves lo que bailaré.
PACO. Y con Campuzano, es llano.
MARIA. Qué! Criticármelo intentas?
No tengo que darte cuentas;
pero en fin, con Campuzano.
PACO. Tú has dicho que me amas.
MARIA. Sí.
Mas lo dije por hablar
y por hacerte rabiar.
PACO. Qué! Te has burlado de mí?
Mucho de libre blasonas.
MARIA. No creo que tú me mandes.
Yo no te impido que andes
enamorando jamonas.
PACO. Quién te ha dicho...
MARIA. La opinion
pública.
PACO. Pero quién osa?...

MARIA. Si no se habla de otra cosa
en toda la reunion!

PACO. De eso tratan!

MARIA. Ya lo creo!
Dicen que al ver á esa anciana
contigo, dirán: «Fulana,
saca usté el niño á paseo?»

PACO. Eso lo haces por despecho,
no lo puedes remediar.

MARIA. Si yo me voy á casar
con el...

PACO. Ya sé, buen provecho!
Pero no te casarás!

MARIA. Vaya si me casaré!

PACO. Es que yo lo impediré.

MARIA. Es que nada lograrás.

PACO. Tú le quieres?

MARIA. Con el alma.

PACO. No lo digas.

MARIA. Sí lo digo.

PACO. Y á mí no?

MARIA. Como á un amigo.

PACO. Es que no...

MARIA. Calma, hombre, calma.

PACO. Es que yo te quiero.

MARIA. Quiá!

PACO. Es que te adoro!

MARIA. Tú á mí?

PACO. Sí.

MARIA. No es posible.

PACO. Que sí.
Escúchame.

MARIA. Es tarde ya.

PACO. Calla, ó voy á reventar
de coraje.

MARIA. Y yo de risa.

PACO. Óyeme.

MARIA. No, tengo prisa.
Adios!
(Quiere irse y él la coge por la mano.)

PACO. No, me has de escuchar.
Yo te amo y siempre te he amado

con todo mi corazon.

ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, TEODORA, entrando con una taza que deja caer al oir los últimos versos.

TEOD. Dios mio! Traicion, traicion!
El pérfido me ha engañado.
(Finge que se desmaya.)
MARIA. Pero esto, ¿qué significa?
PACO. No sé.
MARIA. Á tí te culpa.
PACO. Á mí?
MARIA. Trae agua, no la hay aquí.
Voy á llamar á la chica.
(Váse foro derecha.)
PACO. He hecho bien el oso; pero
quién pudo pensar que ahora?...
Vuelva usted en sí, señora.
TEOD. Majadero!
PACO. Eh?
TEOD. Majadero!
Has comprendido que tocas
el violon á toda orquesta?
Pues ya sabes lo que cuesta
amar á tontas y á locas.
(Vuelve María.)
PACO. Yo le pido á usted perdon;
ni una disculpa profiero;
pero á Maria la quiero
con todo mi corazon.
MARIA. Tia, no seas cruel,
que estoy muy desesperada.
Qué significa esto?
TEOD. Nada,
que te casarás con él.
MARIA. Y será pronto?
TEOD. Segun.
MARIA. Cuándo? Calma mi ansiedad.
TEOD. Cuando tengas más edad,
y él más sentido comun.

(Al público.)

Los que Á TONTAS Y Á LOCAS
buscais favores
de mujeres que amaron
vuestros mayores,
¿no veis que un desatino
punible fuera
unir con el otoño
la primavera?
Yo así al ménos lo creo;
no obstante, invoco
la indulgencia de ustedes
si me equivoco.

FIN.

	TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Parte que corresponde á la Galería
3	Con buen fin—c. o. v........	2	Gorriz y Navarro....	Mitad.
3	Con la música á otra parte...	2	D. Vital Aza..........	»
5	Dime con quien andas—p. o. v	2	R. Lopez del Rio....	»
3	Dos horas de angustia—c. o. v.	2	E. Navarro Gonzalvo.	»
5	El caballo blanco—j. a. p.....	2	M. Pina Dominguez.	»
2	El dinero en la mano—j. a. p.	2	M. Pina Domínguez..	»
3	El equilibrio Europeo.......	2	Sres. S. Cast. y G. de Cádiz	»
2	Llovido del cielo—c. o. v....	2	D. Vital Aza..........	»
4	Los dedos huéspedes—j. a. p..	2	J. M. Anguita......	»
»	Jugar á la politica...........	2	Ildefonso Valdivia...	»
3	Próspero y Vicente..........	2	R. Lopez del Rio....	»
4	Razon de estado—j. o. v.....	2	Eduardo Bustillo....	»
3	Sr. Don Lino Guerrero, Madrid	2	Julian Sanchez.....	»
1	Tentar al diablo..	2	José Estremera.....	»
1	Amor y amor propio.........	3	Fuentes y Alcon....	»
3	El anillo del soldado.........	3	Luis Abarzuza......	»
2	El ejemplo.................	3	F. P. Echevarria y A. G. de Santivañes..	»
1	El lego de San Francisco.....	3	J. Mota y Gonzalez..	»
2	El noveno mandamiento-c. o. p	3	M. Ramos Carrion..	»
2	El nudo Gordiano—d. o. v. ..	3	Eugenio Sellés......	»
2	El ramo de flores....... ...	3	Sres. Pacheco y M. Godino	»
2	El rosario de mi abuela......	3	D. J. G. de Lima.......	»
2	Escupir al cielo—d. o. v.....	3	A. Lopez Muñoz....	»
2	Honor sin honra—d. o. v.....	3	A. F. de la Serna...	»
2	La novela del amor—c. o. p...	3	Valentin Gomez.....	»
3	La opinion pública—d. o. v..	3	Leopoldo Cano......	»
4	La tabla de salvacion—c. a. p.	3	Sres. Coello y Herrero..	»
4	Las penas del purgatorio-c. a. p	3	José Fuentes.......	1/2
3	Saldo de cuentas—c. o. v....	3	Echev.ª y Santivañes.	»
3	Torcer el camino—j. o. v....	3	D. R. Martinez Aparicio	»
3	Un árbol torcido—c. a. p.....	3	Venancio Magin.....	»
3	Vivir muriendo.............	3	José Sanchez Arjona.	»
1	Cruz y corona—d. o. v.......	4	José G. de Cabiedes..	»

ZARZUELAS.

1	Camoens—d. o. v...........	1	Sres. Zapata y Marqués.	L. y M.
2	Celos, veneno y suegra.......	1	D. José Olier..........	L.
3	El lucero del alba...........	1	Mariano Pina.......	L.
	En la calle de Toledo.......	1	Sres. B. de Cortes.......	L.
2	Entre dos tios..............	1	D. Enrique Segovia....	L.
2	La salsa de Aniceta..........	1	Angel Rubio.......	M.
1	La venta del Pillo, *tonadilla*..	1	Sres. Est., Chueca y Valv.	L. y M.
	Los dos cazadores............	1	D. Ricardo Caballero...	L.
3	Lucrecia..................	1	L. T. Pastor y Rubio y Espino........	L. y M.
2	Perdigon en Hamburgo......	1	Leandro T. Pastor...	L.
6	El diablo en la Abadía.......	2	A. Almela.........	L.
»	El santuario del valle........	2	Sres. Perez y Marqués..	L. y M.
5	Espiridion en Vulcano.......	2	Pastor y Hernandez.	L. y 1/2 M.
3	Historias y cuentos,.........	2	Pina Dom. y Rubio...	L. y M.
2 c.	El anillo de hierro—d. o. v....	3	Zapata y Marqués...	L. y M.
3 c.	El campanero de Begoña.....	3	Pina y Breton......	L. y M.
	La banda del rey............	3	D. José Casares........	1/2 M.
4	Las dos Princesas...........	3	Sres. Ramos y Pina....	L.
»	Periquito..................	3	Ramos, Aza y Rubio.	L. y M.
	¡Vivan las caenas!..........	3	D. José Rogel.........	M.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de *La Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. J. A. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *M. Murillo*, calle de Alcalá, y de *S. Calleja*, calle de la Paz.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Administracion* acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.